



LA ACELERACION DE LA DEVALUACION GRADUAL NO ES LA SOLUCION

Dr. Mario Cadenas Madariaga

La devaluación gradual acelerada como revelación de la futura política cambiaria.

Desde que CFK reasumió la Presidencia, en el mercado oficial de cambios se devaluó a un ritmo del 52% anual, equivalente al de la semana anterior. Es decir, durante la gestión de Axel Kicillof al frente efectivo y luego formal del Ministerio de Economía.

Si la inflación se mantuviera en el 25% anual y el atraso cambiario estuviera alrededor del 56%, como lo calculamos en la nota publicada ayer en estas mismas columnas, teóricamente esta metodología podría resolver el atraso en dos años, es decir, a fines del 2015, en vísperas de entregar el gobierno.

Esta metodología fue aplicada con éxito por Delfím Netto, como ministro de Hacienda del Presidente General Costa y Silva, en Brasil, desde 1967 a 1974, logrando una fuerte expansión de las exportaciones y de la economía en general, mientras mantenía un control sobre el resto de las variables económicas, en particular la inflación.

La sustancial diferencia con el Brasil de 1967.

Pero el General Costa y Silva sucedió en la Presidencia de Brasil al General Castelo Branco, después que su gran ministro de Planeamiento -Roberto de Oliveira Campos- había reordenado la política económica heredada de Goulart, saneándola de todos los vicios del populismo, sin haber alcanzado a eliminar la sobrevaluación monetaria con un tipo de cambio realista, Esto le

tocó hacerlo a Delfim Netto, con espectacular resultado para la economía brasileña. Yo fui invitado a San Pablo -por Oliveira Campos- en esa época y pude observar directamente la situación.

La diferencia con la situación argentina actual es que nosotros nos hallamos al límite de la capacidad de espera y por tanto no se puede aplicar ningún tratamiento gradualista.

En lo va del mes de noviembre se han reducido las reservas en alrededor de 1500 millones de dólares y faltan cuatro días hábiles para terminar el mes, por lo que es muy probable que llegemos a 2.000 millones de pérdida en un mes.

Es decir que, para agotar las reservas disponibles, inferiores a las reservas totales -del orden de los 20.000 millones-, faltan escasos 10 meses, pero a ese extremo no se puede llegar.